

ISIDORA Aguirre acaba de estrenar una nueva obra que lleva al escenario uno de los hechos más dolorosos vividos por nuestro pueblo y que la historia oficial trata de acallar en vano: la matanza de Ranquil en 1934: "Los que van quedando en el camino".

El estreno oficial se efectuó en Concepción el 28 de este mes.

La autora de "Las Pascualas", "Población Esperanza", "La Pégola de las Flores" y tantas otras obras, estuvo cuatro años documentándose y viviendo con los familiares de los que murieron en Ranquil por participar en un justo levantamiento campesino.

Su labor es comparable a la de Truman Capote en "A sangre fría" o a la del dramaturgo alemán Hochhut en "El Vicario", por el esfuerzo de reconstrucción de hechos del pasado elevados a una categoría artística, sin hacer panfleto o discurso político.

"Resulta que nada es inventado. Hablé con la única sobreviviente de la familia Sagredo, a la que le fusilaron siete hermanos. También conocí a la familia Lagos que perdió a muchos de sus miembros. Lorenza, la protagonista, existe. Actualmente tiene 65 años y se llama Emelina Sagredo. Después del levantamiento nunca se supo cuántos seres murieron. Se calcula que fusilaron a 70. Se desconoce el número de hombres, mujeres y niños que fueron lanzados al Bío Bío. Fuera de esto, hubo 40 ma-

anecer en sus tierras mediante el Decreto 265 de mayo de 1930, Decreto que más tarde es desconocido por el gobierno de Alessandri.

Los campesinos no pudieron recibir la ayuda de los mineros, de los obreros de los aserraderos, de la clase obrera de otras partes, porque en torno a ellos se levantó el más impresionante y hermético cerco policial para proteger los intereses de los terratenientes.

Isidora añade: "Juan Chacón Corona me acompañó a conocer a los sobrevivientes y me ayudó a conocer la región. También el dirigente campesino José Campusano me prestó su colaboración. Chacón Corona me contaba que después de la matanza hubo huelgas de hambre y protestas de los obreros. Hubo una gran concentración de protesta, dirigida por la FOCH, bajo los balcones de La Moneda".

COMO SE INICIARON LOS ACONTECIMIENTOS

Bajo el gobierno de Arturo Alessandri se organiza el primer sindicato campesino en los contrafuertes cordilleranos del Valle Lonquimay. Se reúnen 40 campesinos de Rahue, Ralco, Chilpaco, Lolco, Guayali y Ranquil el 30 de abril de 1928. El 9 de mayo del mismo año inscriben el acta de constitución del sindicato en el Registro Civil de Lonquimay.

En el programa de reivindicaciones que entregan a las autoridades y te-

LA VENGANZA

Los cambios de gobierno, el caos político que vive el país favorecen el anhelo de venganza de los Puelma Tupper y Bunster que reclaman derechos sobre las tierras que se extienden desde Mulchén hasta el Valle de Lonquimay.

Juan Leiva Tapia, secretario del sindicato y otros luchadores sociales son relegados a Chiloé.

Cuando regresa Leiva Tapia es recibido con entusiasmo el 30 de octubre de 1933 en el Alto Bío Bío. Ese mismo día lo eligen nuevamente secretario.

El Gobierno, confabulado con los terratenientes, ordena el desalojo y el incendio de las casas de más de 300 ocupantes de Guayali y Ranquil.

Carabineros de Victoria, Temuco y Valdivia empiezan a dirigirse al lu-



SOBREVIVE EN EL RECUERDO

★ LA VIEJA LORENZA, sobreviviente de la matanza de Ranquil, donde perdió a sus siete hermanos, no puede olvidar la figura querida de Rogelio, el que siempre tuvo confianza en la unidad para conquistar la victoria. Nelson Villagra interpreta a Rogelio y Carmen Bunster, a Lorenza.

en el camino" no llega al público como panfleto sino como historia humana, trascendientemente humana. La visión de Isidora Aguirre es la de una artista que se pone decididamente junto a los explotados. Es una artista esencialmente comprometida.

EL ORGULLO DE EUGENIO GUZMAN

El director de "Los que van quedando en el camino" es el que más obras de autores chilenos ha llevado a la escena. "Pueblecito", de Arman, do Mook; "Mansión de lechuzas", de Egan Wolf, "Coronación", "Topografía de un desnudo", estrenada en La Habana, y tantas otras obras de Heirmans, de María Asunción Requena, la versión tan nuestra que hizo Pablo Neruda de "Romeo y Julieta".

Guzmán nos dice: "Soy un decidido y ardiente promotor del autor nacional que es consecuente, además, con su mundo. Hay que entregar lo nuestro sin dejarse conducir por lo extranjero. Esto no significa que estemos informados de lo que de teatro se hace en otros países. Actores y público deben estar informados de las nuevas obras teatrales de otras naciones para promover el desarrollo genuino de nuestros autores."

El teatro tiene una raíz en la tierra de uno. No puede tenerla en otra tierra.

UNA OBRA DEL SUBDESARROLLO

Al referirse una vez más a "Los que van quedando en el camino" Eugenio Guzmán señala:

"Esta obra es el teatro del subdesarrollo, consecuente con la historia, no entrega ficciones copiadas de otra realidad; corresponde a los principios de la Reforma Universitaria, a la búsqueda profunda que requiere la Reforma, la cual no espera hacer una isla socialista en la Universidad, sino transformar un país, un continente, un mundo. No significa esto que esta obra no sea esencialmente artística. Utilizamos la técnica del barroco, de la crónica, donde los hechos se ven por un lado con la subjetividad artística y, por el otro, con la objetividad social. Se juega con el tiempo y el espacio. No pretendemos copiar la realidad. Eso queda para la fotografía. Ni pretendemos hacer un discurso. Eso queda para el político, no para el hombre de teatro. Rogelio, interpretado por Nelson Villagra el protagonista, es evocado como un símbolo. Encarna al hombre que descubre y anticipa que las luchas nunca son perdidas. Aparece en la obra como se lo recuerda, no como realmente es. Por último, conviene destacar que esta es la primera obra de teatro nacional que no es una mera ficción basada en acontecimientos históricos, sino que es una recreación artística de sucesos trágicos y verídicos."

A 35 AÑOS DE LA MATANZA DE RANQUIL, ISIDORA AGUIRRE LLEVA A ESCENA:

"LOS QUE VAN QUEDANDO EN EL CAMINO"

"...de los que no entendieron bien, de los que mueren sin ver la aurora, de sacrificios ciegos y no retribuidos, de LOS QUE VAN QUEDANDO EN EL CAMINO, también se hizo la revolución".

por Virginia Vidal

CHE.



"EL TEATRO PUEDE DESENMASCARAR LA INJUSTICIA"

★ ASI DICE ISIDORA Aguirre al hablar de "Los que van quedando en el camino", añadiendo: "Rescatamos su historia para los que hoy se unen y se organizan y luchan por la misma causa".

puebes muertos y fueron muchos los campesinos torturados".

Isidora nos dice que esa alevosa matanza no se complace con la acción de los campesinos que sólo mataron a dos carabineros y a los odiados dueños de la pulperia.

También mataron a Juan Segundo Leiva Tapia, el profesor de castellano y francés que organizó a los campesinos de esa región en el primer sindicato a nivel comunal. La presencia invisible de Leiva Tapia anima la obra de Isidora Aguirre. Como lo atestigua Elías Lafferte en "Vida de un comunista". Leiva Tapia se destacó en el Congreso de la FOCH del año 1929 como representante de la cooperativa de colonos agrícolas de Lonquimay. En el Congreso de la FOCH de junio de 1934, Leiva Tapia expresó en medio de la emoción de los delegados que venía

rratenientes, plantean fundamentalmente la entrega inmediata de las tierras fiscales usurpadas por la sucesión de Puelma Tupper y Gonzalo Bunster.

amparo a la raza mapuche" que era atacada con saña por los poderosos para que dejaran sus pocas tierras y emigraran a la Argentina. Solicitan una ley de protección al pino araucario que estaba siendo arrasado por los terratenientes madereros. Piden creación de escuelas y que los protejan de los contrabandistas.

LOS TERRATENIENTES SE ALZAN

Ante este petitorio los terratenientes se movilizaron rápidamente para denunciar a los "revoltosos" y "subversivos". Inducidos por Arturo Montecino, presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, se dirigieron a Victoria, a Temuco y a Santiago. Denunciaron ante las autoridades que un grupo de agitadores venidos de Europa estaban adiestrando a los campesinos para derrocar al Gobierno, incautar la propiedad privada e "instaurar el comunismo".

Los patronos se arman y recorren las casas amenazando con el lanzamiento a los que firmaron los registros del sindicato si no se retiran de la organización.

Los dirigentes también se movilizan y recorren a la FOCH y otras organizaciones de trabajadores.

El gobierno de Ibáñez reconoce como títulos valederos los documentos falsos de los Puelma y de Gonzalo Bunster mediante el Decreto 3.871.

SE RECONOCEN DERECHOS CAMPESINOS

De inmediato los terratenientes con ayuda de la fuerza pública se aprestan para desalojar 400 familias radicadas durante generaciones en los terrenos fiscales. No logran su objetivo por la decidida movilización de los campesinos y dirigentes obreros del país.

Ibáñez se ve obligado a reconocer el derecho de los campesinos a per-

La prensa reaccionaria, en especial el "Diario Austral" de Temuco, preparan el clima propicio para que se produzca la más atroz matanza de campesinos sucedida en nuestra historia.

También se aprestan las milicias republicanas, las guardias blancas creadas en el gobierno de Arturo Alessandri.

Mataron sin piedad a hombres, mujeres y niños. Las tropas que comandaba el General Humberto Arriagada violaban a las mujeres. Arriagada partió de Santiago y se instaló en el túnel de Las Raíces, en construcción, para amedrentar a los obreros que estaban dispuestos a ayudar a sus hermanos campesinos.

Juan Leiva Tapia, traicionado por un dirigente del sindicato, es apresado junto a otros compañeros y lo torturan bestialmente hasta que muere.

Los dirigentes que sobreviven son encarcelados. Se acaba el sindicato.

En memoria de esos heroicos trabajadores caídos hace 35 años la Confederación Nacional Campesina e Indígena lleva el nombre de "Ranquil".

Este es el contexto histórico que utilizó Isidora Aguirre para llevar por primera vez al teatro nacional una epopeya real cuyos protagonistas existieron.

RANQUIL: UNA ETAPA PARA LLEGAR AL PODER

"Esta obra tiene la importancia de mostrar la lucha de los trabajadores en una etapa de su ascenso irreversible al poder. Es una derrota pasajera la de Ranquil y "Los que van quedando en el camino" posee un optimismo consecuente". Así habla Eugenio Guzmán, el director de la obra de Isidora Aguirre.

—Me apasiona, después de veinte años de labor teatral —añade Guzmán— el que justamente sean los campesinos los héroes de una obra de teatro. Esto refleja madurez. Antes los campesinos no eran sino personajes de anécdota dentro de la creación teatral. "Los que van quedando